

# La imaginación de los escenarios posibles: literatura y arte en la morada de la infección

**Claudia Torre**

Para Carina Bethouart (1980–2020)

*In memoriam*<sup>1</sup>

Cultura y consumos culturales en pandemia: he aquí un punto. No *sobre* la pandemia sino *en* pandemia: la preposición significa. Hay temas y problemas, hay formatos y modos de ser de la cultura en pandemia. Y este artículo se propone contar un poco sobre eso. Sin embargo, no esperemos de la literatura y del arte mensajes límpidos, directos, puros, sensibles: no esperemos de allí recetas para vivir o para pensar o para sentir, porque la literatura y el arte trabajan de otra manera: abrazan ambigüedades y tensiones y nos ofrecen el sabor de la intemperie, la llamarada, el bajo continuo, el desvío, para que podamos ponernos a salvo, para que podamos pensar y hacer cosas, aunque de un modo nunca directo, nunca inmediato, nunca definitivo.

<sup>1</sup> Carina Bethouart era estudiante avanzada del Profesorado Universitario de Letras de la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR) (promoción 2017).

Una antigua rima del romanticismo español decía “Los invisibles átomos del aire, en derredor palpitan y se inflaman [...]”.<sup>2</sup> Ese poema –que llevaba la poesía al campo de la manifestación de un universo sensible– invitaba a los lectores a una percepción emocional, embriagada, atropellada casi, por lo que se puede sentir a partir de una realidad determinada. El poema viene a mí para escribir este artículo que prescindirá, no obstante, de toda invisibilidad y misterio: los átomos invisibles inflamados y palpitanes no serán otra cosa que una familia de virus esféricos, generalmente patogénicos, de entre 100 y 160 nanómetros de diámetro, con envoltura de bicapa lipídica y que contienen un genoma no segmentado de ácido ribonucleico monocatenario, de entre 23 y 32 kilobases de longitud. Una familia dividida (como todas) en este caso entre: alfacoronavirus y betacoronavirus, y en este último el SARS-Cov-2:<sup>3</sup> COVID-19... la pandemia.

En la ciencia el virus encuentra su lenguaje más eficaz; en la tecnología, el más preponderante. ¿Pero qué sucede con los lenguajes artísticos? En la literatura y en el arte aparecen los modos de narrarlo, los modos de ser de su energía infecciosa que nos recuerda el temido mundo de la enfermedad colectiva pero con él, otros mundos mucho más preocupantes aún: aquellos que nos llevan al terreno de la desigualdad

2 “Los invisibles átomos del aire/ en derredor palpitan y se inflaman/  
el cielo se deshace en rayos de oro/ la tierra se estremece alborozada/ oigo  
flotando en olas de armonías/ rumor de besos y batir de alas/ mis párpados  
se cierran...¿qué sucede?/ –¡Es el amor que pasa! (*Rima X*, Gustavo Adolfo  
Bécquer, *Libro de los Gorriones*, 1868).

3 Agradezco esta definición a la licenciada Adriana Fernández Souto, directora del Laboratorio y de la carrera de Biología de UNAHUR, quien me ayudó a construirla.

y la injusticia. Sobreinformados y confinados, agotados y progresivamente vacunados, nos preguntamos por el sentido de todo esto, sin aún poder sacar grandes conclusiones ni llorar a nuestros muertos, así como tampoco celebrar batallas ganadas. ¿Pueden los lenguajes artísticos dimensionar lo que está ocurriendo? Sí. No obstante, sus modos no parecen siempre directos y proyectivos, no siempre evalúan, pedagogizan, gestionan. Tamara Kamenszain (1947-2021), para describir las preocupaciones literarias de su grupo de pertenencia explicaba: “la pelea de mi generación, de mi grupo, fue mostrar que el lenguaje opacado también puede decir cosas”.

Los derroteros de la literatura son zigzagueantes y se embeben en caminos de fuga, en escenarios inciertos, en direcciones que tienen un grado de misterio. El misterio toma a veces la figuración ficcional de fantasías futuristas, de realismos mágicos, de narrativas zombis o apocalípticas que conviven con el denunciaismo o la confianza en el buen mensaje. Pero entonces... es necesario escucharlos a pesar de que su nitidez sea esmerilada como las sombras sobre los vidrios de densidad irregular. Miramos las figuras que hay detrás de los vidrios esmerilados pero no podemos saber en realidad qué es eso que hay del otro lado, que, por cierto, lo estamos viendo. La pandemia es como un tanque que aún nos está pasando por arriba a todes. Es como la Segunda Guerra Mundial multiplicada por un millón, es como una película familiar en súper 8, cuyo mensaje ya se nos hizo antiguo y hasta parece indescifrable. Mientras escribo este artículo, los muertos en la Argentina están superando la cifra de 100.000. Todos los muertos de nuestra comunidad: los estudiantes y los profesores, los administrativos y los de maestranza, las familias y amigos de todos nosotros son una

realidad triste y desoladora. Pero como puede verse en la página 227, dedico este artículo a una estudiante del profesorado de Letras que ha fallecido en pandemia. Carina era una estudiante bella y activa, alegre, inteligente. Siento que su ausencia no me remite al pasado sino a un presente que va hacia adelante.

Volvamos a la pregunta por el valor de la literatura y del arte. Como en todos los tiempos, los discursos culturales, sus intervenciones en la sociedad, sus poéticas, sus estéticas y sus políticas están presentes de diversas formas y habitan el corazón mismo de la vida nuestra. Es cierto que a veces pueden ser pensadas en un sentido terapéutico: ayudan a los seres a recuperarse del dolor de la muerte y del temor al futuro. Sin embargo, esa no es ni su única ni su principal función. Es por todo esto que hacer una panorámica literaria y artística en el año de la pandemia podría ser un ejercicio inocuo. Se podría enumerar esto y aquello pero aún no tendríamos la distancia suficiente para saber qué de lo sucedido prevalecerá, qué lecturas olvidaremos o nos marcarán a fuego, en fin, qué significan las palabras, las imágenes y los sonidos que nos llegan a través de las pantallas y los monitores.

El epígrafe de T.S. Eliot en una de las novelas<sup>4</sup> del escritor Ricardo Piglia dice: “Tuvimos la experiencia pero no hemos captado el significado, y el acercamiento al significado restaura la experiencia” [traducción propia]. Para ir por ese significado y a riesgo de ofrecer una descripción en la que siempre, indefectiblemente, va a faltar algo, propongo

4 Piglia, Ricardo, *Respiración artificial*, Buenos Aires, Sudamericana, 1988. El epígrafe dice: “We had the experience but missed the meaning, and approach to the meaning restores the experience” (T.S.E.).

pensar cuatro escenas de estos días de nuestra vida argentina en lo que a literatura y arte se refiere. La primera escena elegida nos muestra a una escritora argentina recibiendo uno de los premios más importantes de la literatura latinoamericana. Su discurso, a través de Zoom, desde su departamento en la ciudad de Córdoba, deja ver su emoción, su agradecimiento y sobre todo su compromiso con el sentido de lo que ha escrito en la novela premiada. La segunda escena nos muestra un museo que reabrió sus puertas luego de largos meses de cierre, y expone la obra –que abarca muchos años– de una artista –y maestra de artistas– emblemática. Ella no puede asistir ni al montaje de la retrospectiva ni al acto inaugural dado que por sus (tan solo) 90 años es paciente de riesgo y está recluida, como señala desde su jardín, en un video que se puede ver en la página del museo. En la tercera escena, las vanguardias pictóricas latinoamericanas del siglo XX relucen en la exposición de otra artista cuyo legado misterioso y elocuente nos recuerda la potencia de antiguas escuelas estéticas. Este museo abre sus puertas y explica los protocolos: “Antes de venir, comprá tu entrada online seleccionando el día y el horario de tu visita. El servicio de guardarropa está suspendido. Sugerimos venir al museo sin paraguas, mochilas ni bolsos grandes. Para ingresar, tu temperatura debe ser menor a 37 °C. Durante tu visita, es obligatorio el uso del barbijo”. Cuarta escena: hacia la primavera de 2020 se lanza uno de los tomos de una *Historia feminista de la literatura argentina* (Arnés et al., 2020) y como pájaros en bandada se anunciaron los siguientes tomos, ya casi listos, ya entrando o por entrar a imprenta de una editorial universitaria. El proyecto había comenzado en 2018 y todo pronosticaba que no se iba a poder continuar durante 2020, una vez desatada

la pandemia. Sin embargo, y contra todo pronóstico, poetas, narradores y narradoras, ensayistas, investigadores e investigadoras, académicos y académicas, activistas, escritores y escritoras y sus editores, continuaron.

Como las cuatro estaciones del año o las cuatro de Vivaldi o las de Eliot, espero que cada una de estas escenas pueda dar cuenta, aunque sea en parte, de lo que ha ocurrido y nos pueda dar, aunque más no sea, algunos fragmentos de intuiciones de lo que ocurrirá, dado que de alguna manera, la fuerza y el cruce de los lenguajes artísticos nos permite poder imaginarnos el mundo que vendrá, la nueva normalidad o como quiera llamársele... el mundo posible.

## **Camila Sosa Villada y sor Juana Inés de la Cruz**

una perspectiva de género transversal  
a todas las esferas vitales, que salte por  
encima de los límites del corral

Marina Mariasch

Comencemos por el discurso de la escritora Camila Sosa Villada, quien obtuvo, por su novela *Las malas*, publicada en 2019, el Premio de Literatura Sor Juan Inés de la Cruz, que se le entregó en 2020 durante la edición virtual de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara. El Premio Sor Juana reconoce la excelencia del trabajo literario en idioma español de mujeres de América Latina y el Caribe. Cada año se galardona una novela publicada el año anterior. Su nombre es un homenaje a la legendaria sor Juana Inés de la Cruz. En los últimos años, en la lista de las premiadas, hubo

varias escritoras argentinas, entre ellas: María Gainza, Claudia Piñeiro y Perla Suez. En su discurso, Sosa Villada explica:

Se sienta un precedente con esta indecente escritora travesti que recibe tamaña distinción. Y, como dice Susy Shock, mi comadrita, se inaugura la venganza de las travestis, por donde menos se lo esperaban: a través de la palabra. No sé si las juradas y el jurado habrán pensado en esto cuando lo declararon de forma unánime ganador. Tal vez el valor de *Las malas* sea lo que mantiene en silencio, porque en ese silencio puse una parte de mí a salvo. Es un libro cómplice que anestesia la culpa de una sociedad que pretendió mi cadáver y el de muchas, y que aún lo pretende. Es un libro que tapa una falta de la cultura y es cómplice porque no cuenta ni el diez por ciento del horror que fue ser travesti hace veinticinco años. [...] No es posible escribir absolutamente nada sobre esos años y este es el secreto de *Las malas*. Lo que vuelve al libro accesible al dolor y a la palabra. Todo lo demás permanece en el silencio y está en cada página (Sosa Villada, 2020).<sup>5</sup>

En su discurso Camila agradece y celebra el premio y lo considera justo, pero sin embargo señala que su novela pre-

5 El texto está transcrito del discurso de Camila durante la premiación emitida por el canal de YouTube de la Feria del Libro de Guadalajara. Ella está en un Zoom en el que puede verse el interior de su pequeño departamento en la ciudad de Córdoba y el corazón mismo de su intimidad (la mesa, la ropa colgada en el tender, la puerta de salida con la llave puesta) detrás de su rostro emocionado. Es interesante pensar este cruce entre lo privado y lo público. Disponible en: <https://youtu.be/7pTjNWClS2Y>.

miada tiene más silencio que relato porque *no es posible escribir absolutamente nada sobre esos años*. ¿De qué habla *Las malas*? Es el relato de su vida joven después de dejar atrás su infancia de niño en la ciudad de La Falda, cuando se fue a estudiar Comunicación a la Universidad de Córdoba. Una vez en la ciudad se sumó a las huestes de las travestis del Parque Sarmiento y su relato cuenta lo vivido allí, no solo por ella sino también por otras compañeras. En la primera página leemos: “Es profunda la noche: hiela sobre el Parque. Árboles muy antiguos que acaban de perder sus hojas, parecen suplicar al cielo algo indescifrable pero vital para la vegetación. Un grupo de travestis hace su ronda” (Sosa Villada, 2019: 17). Equiparada con el tono de Marguerite Duras, de Wislawa Szymborska y de Carson McCullers, la novela nos ofrece uno de los mejores relatos sobre una sociedad que aún tiene que seguir creciendo y un texto que dice muchas cosas y, al mismo tiempo, calla. Volviendo al discurso, vemos que Camila menciona de manera muy sentida a su familia, y que aquello que podría haber sido denuncia o victimización deviene agradecimiento hacia la posibilidad de transformación de las personas y reconocimiento de la alegría cotidiana:

A mi papá, don Sosa, que es la prueba viviente de que las personas sí cambian, que los hombres traicionan esta mala educación que enseña a odiar a las travestis; a mi mamá, la Grace, que supo regalarme libros en cada celebración, porque gracias a ella, en la pobreza en que vivíamos, nunca me faltó qué leer; a mis tías maternas y el cuchicheo de la siesta en los patios de la casa de mis abuelos, ese chismorreó musical bajo la

higuera donde iban metiéndome el veneno de su lenguaje, amariconado y florido, dulce como el clericot que las vi preparar año tras año, e indecente como las cumbias que bailaron todo lo que duró mi infancia (Sosa Villada, 2020).

La novela compitió también en otro premio, esta vez argentino: la primera edición del premio Fundación Medifé-Festival Internacional de Literatura de Buenos Aires (FILBA), cuyo jurado estuvo integrado por Luis Chitarroni, Beatriz Sarlo y Eugenia Almeida. No obstante, si bien quedó entre las novelas finalistas, el jurado del FILBA eligió la primera novela de un escritor joven: Juan Pisano, profesor de literatura argentina en UNAHUR, nuestra Universidad Nacional de Hurlingham. La novela *El último Falcon sobre la tierra*, publicada por Baltasara editora, obtuvo el primer premio. El autor habla en su discurso de la distopía como eje vertebrador de narratividad:

Lo sabemos: la distopía no es un género ni anticipatorio ni predictivo. Es un género que piensa al presente de su producción, proyectado al futuro. Es un juego de imaginación. Un artificio. Puede ser más o menos acertado, pero eso poco importa. Lo que vale la pena destacar de ese género es que emerge de un contexto preciso, que se vincula a su contemporaneidad de un modo singular. Y en este momento, en el que no solo la literatura sino también el cine y las series se han encaminado de un modo insistente a construir distopías, lo que más nos debería llamar la atención es esa pulsión por imaginar futuros acuciantes, incluso terribles. ¿Qué hay en nues-

tro presente que motiva esas derivas en la ficción? Es una pregunta que invoco para señalar que me importa destacar la posibilidad misma de su formulación porque contiene algo que se vincula a la relación con el otro. Hay, ahí, una imaginación compartida que insiste en señalar al presente y sus fisuras. La distopía hace de esas fisuras un manantial de ficciones que guardan una preocupación por el destino de la comunidad en la que vivimos. Nuestro presente, descreído de la idea de un progreso continuo y lineal hacia un estadio mejor para la humanidad (como podemos rastrear en Julio Verne y sus utopías científicas), convierte a la fisura en posibilidad. Esa posibilidad puede ser nombrada como ficción (Pisano, 2020).<sup>6</sup>

Del relato-silencio de la voz travesti al relato distópico de narradora femenina y espacio semirrural con carreras de autos en caminos con barro, ambos premios literarios en pandemia nos recuerdan que la literatura no es una práctica de elite de sectores letrados ni un mensaje claro que se transmite a quienes lo leen, sino una forma de decir el mundo, siempre en tensión, siempre para recordarnos una complejidad, una verdad ambigua, una inestable verdad.

6 En “Ficciones del mañana”, texto escrito por Juan Pisano para la recepción del premio. Disponible en: [https://filba.org.ar/noticias/este-lunes-se-abre-la-convocatoria-al-ii-premionovelafmf\\_194](https://filba.org.ar/noticias/este-lunes-se-abre-la-convocatoria-al-ii-premionovelafmf_194).

## 2. Elda Cerrato en el Moderno

la condición intersticial entre  
crítica y ficción

Paloma Vidal

Después de siete meses de estar, como otros museos, cerrado al público, el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires (MAMBA, últimamente llamado el Moderno) presenta una exposición llamada *El día maravilloso de los pueblos*. Se trata de una retrospectiva antológica de la reconocida artista Elda Cerrato que supone una selección de obras que abarca cincuenta años de producción realizada entre las ciudades de Buenos Aires, Tucumán y Caracas. Ubicada en una sala amplia del subsuelo del museo, la muestra se desarrolla a través de un recorrido marcado por las distintas etapas artísticas de Cerrato, entre las que están el informalismo plástico, el abstracto biomórfico, el período de grandes espacios y cosmovisiones y las recreaciones de mapas completos o fragmentados. En esta muestra convergen saberes, experiencias, propuestas de una investigación personal y social, teorías del arte, modos de saberes no académicos y otros muchos mundos que Cerrato cruza en su extensa y prolífica trayectoria tanto artística como académica, ambas convertidas en una búsqueda existencial. En su exilio en Venezuela la autora trabajó desde una mirada geopolítica sobre América Latina y sus habitantes con mapas, vistas aéreas y fotografías que narran una historia de la Argentina y de nuestro continente que anda y desanda caminos para hacer camino al andar, para comprender las complejidades regionales y “ocupando un lugar central en

la deriva histórica del arte argentino de la segunda mitad del siglo XX”, como indican sus curadores Carla Barbero y Marcos Kramer.

Por otra parte, su obra se enlaza con la actualidad y está impregnada en el paradigma del cuarto camino que desarrolló durante más de cincuenta años.<sup>7</sup> Se trata de la apropiación del pensamiento *sufi*, verdadera gema de la cultura oriental, conocido en la Argentina a través de las traducciones de los libros de George Gurdjieff –y su divulgador Piotr Ouspensky–, que combina ejercicios espirituales, danzas, búsqueda del autoconocimiento, la conciencia del entorno y de sí. El pensamiento científico y lo expresivo como búsqueda personal, son tenidos en cuenta también por la artista desde el pensamiento de Carlos Castaneda, el antropólogo mexicano autor de *Las enseñanzas de Don Juan*, y también tiene la influencia del *I Ching*, cuyo acercamiento se dio en su primera estancia en Venezuela.

Cerrato se interesó desde muy joven por el dibujo, tomó clases de pintura en el taller de Emilio Pettoruti, de la mano de Oscar Capristo, y luego con Héctor Cartier, donde se acercó a la composición, la idea de escalas, las proporciones armónicas y el número de oro, utilizado desde el Renacimiento. Las proporciones armónicas están también en la naturaleza, con lo cual entre estas aproximaciones del lenguaje artístico, el científico, de sus estudios de bioquímica, se entrelaza el “esotérico” de tradición oriental. La espe-

7 En el video de Marcos Kramer *Resonancias de Alberto Greco*, que preparó el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, puede comprenderse con mayor profundidad la obra de Cerrato y su relación con otra muestra del Museo, la de Alberto Greco. Véase <https://www.youtube.com/watch?v=GvJ5ChF51iQ>.

cialista Cristina Schiavi señala, en un video del Moderno, que en el arte de Elda Cerrato conviven relaciones entre la biología, la política y lo esotérico: un trío verdaderamente significativo en este contexto de pandemia. El Moderno monta la obra con su equipo curatorial y Cerrato no puede estar presente porque con sus noventa años declara en un video que se puede ver en YouTube... “soy paciente de riesgo”. Vemos a Elda en su jardín, detrás sus macetas y un muro desparejo de ladrillos grises que la respalda, su voz precisa y teórica se escucha invitándonos a visitar la muestra. Paralelamente, mientras Elda invita, vemos a los montajistas del museo en plena actividad con sus barbijos y las distancias protocolares.<sup>8</sup>

Las expresiones de esta artista y de su búsqueda artística no ilustran la pandemia ni dan consejos sobre cómo vivir o sobrevivir a este acontecimiento. Ellas se refieren a otros temas afines pero que no son la pandemia. No obstante un hilo que reúne el contexto de esta retrospectiva con la retrospectiva misma nos recuerda algunos conceptos o ideas claves tales como: “el pasado es algo que está abierto, no es el comienzo de algo solamente”, “tampoco el futuro es lo que viene”, “la memoria como algo que no es tan claro y no todo responde a temas causales sino que también hay agujeros en las cosas y no se pueden controlar”. Las enseñanzas del cuarto camino del teórico ruso-armenio que ella evoca nos dan una respuesta esotérica a temas políticos y científicos e intuyen otros caminos más indecibles aunque muy significativos.

8 Elda Cerrato, “El día maravilloso de los pueblos”. Video de invitación a su muestra en el MAMBA. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=\\_qsDpqI-PSI](https://www.youtube.com/watch?v=_qsDpqI-PSI).

### 3. Remedios Varo en el Malba

El dibujo en todas sus posibilidades  
y la dimensión aventurera y fantástica de su imaginación.

Laura Isola

El Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA) abrió el calendario de exposiciones 2020 con una muestra antológica de una figura importante del surrealismo y del arte fantástico latinoamericano: Remedios Varo. Es decir, en otro museo de la ciudad gótica de la peste del tercer milenio se decide mostrar la obra de una artista como Varo, que también viene, como Cerrato, de búsquedas en el arte que no tienen que ver con el realismo, ni con el costumbrismo ni con el mensaje moralizante sino con universos lúdicos e irracionales, con tradiciones antiguas y de tan antiguas, casi atemporales. La exposición se llamó *Constelaciones* y estuvo vigente entre el 6 de marzo de 2020 y el 3 de febrero de 2021.<sup>9</sup> Entonces, ¿qué significan las escenas surrealistas de una artista española de la década de 1930 en la Argentina pandémica? Porque la de Varo es la primera muestra dedicada a la artista que se realiza en la Argentina. Plantea un recorte temporal que va de 1938 a 1963 y se centra especialmente en las obras realizadas durante su exilio en México, a partir de 1942. Se exhiben aproximadamente 35 pinturas, 11 dibujos y 60 bocetos. Se incluye también un nutrido cuerpo de documentación de su archivo personal: cuadernos de notas, dibujos, cuentos fantásticos y otros escritos; correspon-

9 *Constelaciones* de Remedios Varo en el MALBA. Ver <https://www.malba.org.ar/evento/remedios-varo-constelaciones/>.

dencia con otros artistas e intelectuales de la época, además de fotografías y objetos personales que revelan rasgos de la personalidad de la autora. La artista abandona el automatismo en favor de procedimientos técnicos muy controlados en la realización de sus obras porque trabajaba sus acrílicos a partir de ideas, que previamente bocetaba y dibujaba con minuciosidad. La exposición del Malba se centra mucho en esos trabajos y no tanto en el mensaje de su obra. El trabajo de los y las artistas... ese mundo material del artista, casi invisible para mucha gente.

Si bien Varo es especialmente reconocida por su pintura y sus dibujos de carácter onírico, fue una artista polifacética y de sensibilidad amplia. Con formación tradicional en la Real Academia de San Fernando de Madrid, estudió en profundidad las leyes de la perspectiva, que había aprendido de su papá, que había sido ingeniero hidráulico. Tanto en su pensamiento como en su obra es evidente la presencia de las ciencias naturales –botánica y zoología–, que la artista llevó a la práctica, por ejemplo, en su participación en una expedición entomológica en Venezuela y en las campañas publicitarias para la empresa químico-farmacéutica Bayer. También se interesó por la cosmogonía, la alquimia, la música y las ciencias ocultas, la magia y la astrología.

En esta exposición, con estas obras, las vanguardias latinoamericanas vuelven a mostrar su extraño aunque elocuente legado. Y para quienes pueden recorrer esos salones con barbijo y protocolo, una narrativa de mundos desconocidos ofrece un registro de una forma de lectura posible, de un lenguaje que se labra a partir de la tensión de los lenguajes y de los temas así como de la superposición de los tiempos.

#### 4. La *Historia feminista de la literatura argentina* y sus tomos futuros

No es lo que quise creer,  
que hay demasiadas sombras en mí,  
un cuerpo tomado por lutos infinitos  
de palabras. No,  
en mí, algo estalla  
de vida.

Flor Codagnone

Llegamos a la cuarta estación y en ella la editorial de la Universidad Nacional de Villa María (EDUVIM) presenta, en Córdoba, el proyecto *Historia feminista de la literatura argentina*. Se trata de un proyecto de obra de seis volúmenes de estudios y ensayos de crítica e historia literaria más un diccionario de autoras y autores con una mirada feminista. Dirigido por las investigadoras de la Universidad de Buenos Aires Nora Domínguez, María José Punte y Laura Arnés, este trabajo traza una genealogía de escritoras, más o menos conocidas, más o menos olvidadas, que moviliza archivos, desarticula algunos vicios propios del mercado y de la academia, además de promover nuevas lecturas sobre la literatura argentina canónica, su recepción y su historia crítica. Una perspectiva innovadora sobre la literatura argentina que da forma a ciertas ausencias, pero no para armar un nuevo contra-canon sino para provocar desvíos, detenciones escandalosas, fisuras, ramificaciones y contradicciones en él. El contrato se firma en diciembre de 2019. En ese mismo año las autoras y coordinadoras de los tomos son invitadas a la UNAHUR en el marco del Ciclo Anticonferencias

y cuentan de qué se trata. El 20 de marzo de 2020 la Argentina entra en confinamiento sanitario. A pesar de todas las restricciones que se imponen en la vida ciudadana de sus protagonistas (investigadoras, activistas, docentes y especialistas en literatura y otras artes) en 2020 sale el primer tomo titulado *En la intemperie. Poéticas de la fragilidad y la revuelta*, coordinado por Laura Arnés, Lucía De Leone y María José Punte. En el prólogo las autoras hablan de una nueva sensibilidad que afecta el nombre de las cosas. Hablan también de que la perspectiva crítica se ve obligada a renovarse y a cuestionar sus propios presupuestos y modos de leer. Mencionan las últimas décadas en las que se agravó la precariedad social y económica en la Argentina:

Frente a la progresiva retracción del Estado de Bienestar y la implementación de políticas punitivistas, frente a la difusión de discursos del odio, ante el avance implacable de gobiernos neoliberales que nos quieren fuera de las plazas, de las calles, la disidencia nunca dejó de presentarse en cuerpos colectivos, en cuerpos sin patrones que cuestionaron el orden de lo político. En el escenario que nos interpela, es posible volver a hablar de redes, flujos, fuerzas y políticas comunitarias [...] porque en muchas de las alianzas que se produjeron la literatura fue vital: los poemas recitados en Brukman [se refieren a la fábrica textil que quebró en 2001 y fue recuperada por trabajadoras en 2003] o en las asambleas barriales de 2001, la participación de intelectuales *queer* en las manifestaciones por Zanon o el Bauen, los intercambios poéticos en los sótanos lesbianos y más contemporáneamente la maratón de lectura contra los femicidios en la plaza Spivacow o las vigili­as poéticas en la del Congreso du-

rante el tratamiento del proyecto de ley por la Interrupción Voluntaria del Embarazo, tramaron redes afectivas y literarias, que no solo permearon la memoria, sino que se proyectaron hacia posibles futuros. Es decir hacia otras imaginaciones (Arnés *et al.*, 2020: 17).

Como pájaros en bandadas al cielo del futuro de la crítica, la *Historia feminista...* anuncia nuevos tomos que saldrán cuando este Anuario ya haya sido publicado y preanuncian un nuevo modo de mirar la literatura argentina contemporánea. Y esta es una de las más grandes lecciones aprendidas en pandemia: la fuerza del trabajo intelectual más la amistad política más la inteligencia colectiva, más allá de toda coyuntura.

## Epílogo de arte y vida en distopía

nuestro pasado está cubierto por las corrientes  
de la acción,  
En cambio el sufrimiento ajeno sigue siendo una  
experiencia.

T. S. Eliot

¿Qué decir de nuestra educación en la cultura, nuestras lecciones aprendidas en pandemia más que de la pandemia? Una canción de Teresa Parodi, compuesta en estos días, dice: “Distinto el modo de seguir/ distinto el modo/ distinto el modo de esperar/ distinto todo”. Y es que efectivamente será distinto proyectar un mundo que sea socialmente justo, económicamente libre y políticamente soberano, será tam-

bién un mundo curado de la infección. ¿Un mundo desinfectado? Estamos yendo hacia una nueva poética de la mano de muchos acontecimientos y comunidades. Que sea una poética igualitaria que no esté dada por la estetización de la vida cotidiana en los personajes con grandes proyectos (opuestos a lo común que siente la gente) sino que sea concebida como una poética igualitaria de la vida, del cuerpo, de la literatura y del arte. *Alea iacta est.*

Julio-agosto de 2021



## Referencias bibliográficas

- ANGILLETTA, Florencia, *Zona de promesas, Cinco discusiones fundamentales entre los feminismos y la política*, Buenos Aires, Capital intelectual, 2021.
- ANGILLETTA, Florencia et al., *¿El futuro es feminista?*, Buenos Aires, Capital intelectual-Le Monde Diplomatique, 2017.
- ARNÉS, Laura, Lucía DE LEONE y María José PUNTE (coords.), *En la intemperie. Poéticas de la fragilidad y la revuelta*. Tomo V de ARNÉS, Laura, Nora DOMÍNGUEZ y María José PUNTE (dirs.), *Historia feminista de la literatura argentina*, Villa María, EDUVIM, 2020.
- CORTES ROCCA, Paola y Alicia VAGGIONE, “Lecturas de/sobre pandemia. Anticipación y anacronía”, en revista *Heterotopías* del Área de Estudios Críticos del Discurso de FF y H., Vol. 4, n.º 7, Córdoba, junio de 2021.
- CÉSAR, Ana Cristina, *El método documental* (Selección y traducción de Bárbara Belloc y Teresa Arijón), Buenos Aires, Manantial, 2013.

- CERRATO, Elda, *El día maravilloso de los pueblos*, Museo Moderno de Buenos Aires. Disponible en: <https://museomoderno.org/exposiciones/elda-cerrato/>.
- GIORGI, Gabriel y Ana KIFFER, *Las vueltas del odio. Gestos, escrituras, políticas*, Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2020.
- RANCIÈRE, Jacques, *Política de la literatura*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2011.
- PISANO, Juan, *El último Falcon sobre la tierra*, Buenos Aires, Baltasara editora, 2019.
- SCHIAVI, Cristina, *Una mirada desde el cruce entre ciencia, política y arte*, Buenos Aires, Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, 2020. Video disponible en: <https://museomoderno.org/exposiciones/elda-cerrato/>.
- SOSA VILLADA, Camila, *Las malas*, Buenos Aires, Tusquets, 2019.
- , “La venganza de las travestis a través de la palabra”, Discurso pronunciado con motivo de la recepción del Premio de Literatura Sor Juana Inés de la Cruz, en la Feria del Libro de Guadalajara, México, 2020.
- VARO, Remedios, *Constelaciones*, en Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.malba.org.ar/evento/medios-varo-constelaciones/>.
- VIDAL, Paloma, *Estar entre. Ensayos de literatura en tránsito*, Buenos Aires, Grumo, 2019.